

1894
MAYO
Fiebre amarilla: A las 1000 m.
Coficiente 64. - Bajamaros
A las 1022 m y 05'02 l.
Cero del sol: A las 4'45.
Ocaso: A las 7'07.

13
DOMINGO
Fiesta de Pentecostés, Nuestra Señora de los Mártires.

LA ATALAYA

DIARIO DE LA MAÑANA

AÑO II REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, VAD-RAS, 3 NÚMERO 491
IMPRENTA Y LITOGRAFÍA DE L. BLANCHARD, TELÉFONO 188, SANTANDER.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre en la capital	15
Año en la id.	45
Trimestre fuera de la capital	45
Año fuera de la id.	150
Numero suelto 5 céntimos	

PUNTOS DE VENTA

Estanco kiosko de la Plaza de la Libertad, idem de Puerto Chico, estanco de la calle de las Naos, Estanco kiosko de la Plaza de Beco-Burgo, Estanco de la calle de Arzasnas, idem de la de Doña y Velarde, idem de la Plaza Mercado.

VILLA DE SUANCES
RESTAURANT
DE
PEDRO GÓMEZ FERNÁNDEZ Y COMP.
Calle de la Lealtad, plaza de Atarazanas
TELÉFONO NÚM 100
SANTANDER

Depósito de ostras.—Comidas a precio fijo.
—Sopa, cocido, principio, postre, pan y media botella de vino, pesetas 1'50.—Lo mismo, sin cocido y dos principios, 1'75.—Cenas a 1'65: una ensalada, dos principios, media botella de vino, pan y postre.
—Servicio a la carta.—Ternera con tomate.
—Vaca a la moda.—Cordero con guisantes.—Pepitoria de gallina.—Paella de arroz a la valenciana.—Tortolas estofadas.—Solomillo asado.—Cocletas de jamón.—Ternera rellena.—Macarrones a la italiana.—Bistés.—Chufetas.—Entrecots.—Pescados varios.

Alfredo Ruigómez
MÉDICO-CIRUJANO
Especialista en las enfermedades de la piel
Consulta diaria de 11 a 1 para todas las enfermedades que comprende la especialidad.
Blanca, 28, principal
SE VENDE
una estantería, mostradores, aparatos de gas con contador.
En esta imprenta informarán.

SE ARRIENDA
un HOTEL de familia en el Paseo de la Concepción. En la imprenta de este periódico informarán.

PPT
DROGUERÍA
DE
PÉREZ DEL MOLINO Y COMP. A
El despacho establecido en la calle de los Tableros, núm. 5, se ha trasladado a la calle de la Compañía, esquina a la Plaza de las Escuelas.

ARRIENDO
Se hace de una fábrica de chocolate, dotada de todos los aparatos necesarios a esta elaboración.
Informarán para precio y condiciones, en Torrelavega, Comercio, 33, tercero.

VAPORES
DE
IBARRA Y COMPAÑIA

Para Gijón, Coruña, Ferrol, Carril, Marín, Vigo, Cádiz y Sevilla admitirá carga desde el lunes 14 del corriente el vapor

TRIANA
Para Galicia, Huelva, Bonanza, Sevilla, Cádiz, Málaga, Motril, Adra y demás puertos del Mediterraneo admitirá carga hasta el lunes 14 del corriente el vapor
CABO PRIOR
Para Bilbao adm tirá carga hasta el lunes 14 del corriente el vapor
CABO PEÑAS
Consignatario: D. ENRIQUE PLASENCIA, Muelle, 18 y 19.

NUEVA CONFITERÍA
RIBERA, 10
En este establecimiento se reciben toda la clase de encargos concernientes al ramo, servidos con prontitud y economía en los precios.
VICENTE SANTIAGO

MAÍZ CHATO SUPERIOR
Para pedidos dirigirse a
J. M. GONZÁLEZ TREVILLA
Muelle, 35.—Teléfono, 94
SANTANDER

LA SEÑORA
Doña Petra Borbolla y Caso de Mezo
HA FALLECIDO AYER, A LAS DOCE Y TREINTA DE LA TARDE
A LOS 46 AÑOS DE EDAD
DESPUÉS DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS
E. P. D.
Su desconsolado esposo don Tomás Mezo; su hijo don Andrés; su hermana doña Asunción Borbolla; hermano político don Juan Sordo y demás parientes
Suplican a sus numerosos amigos se sirvan encomendarla a Dios y asistir a la conducción del cadáver, hoy 13, a las once de la mañana, desde la casa mortuoria, Madrid, 8, al sitio de costumbre, por lo que recibirán especial favor.
NO SE REPARTEN ESQUELAS.
Santander 13 de mayo de 1894.

SEGUNDO ANIVERSARIO
LA SEÑORA
D.ª Daniela de la Vega-Inclán y Pereda
FALLECIÓ EL 14 DE MAYO DE 1892
R. I. P.
Todas las misas que se celebren mañana, lunes, en la Santa Iglesia Catedral y en las parroquias del Santísimo Cristo, San Francisco y Santa Lucía, iglesia del Sagrado Corazón de Jesús y capillas de las Siervas de María y Hermanitas de los Pobres, así como las que se celebren el martes, 15, en la iglesia de San Lorenzo, del inmediato pueblo de Peñacastillo, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.
Sus hijos don Ignacio, don Luis, don Pedro y doña Luisa; hijas políticas y nietos, suplican a sus amigos se sirvan encomendarla a Dios en sus oraciones
Santander 13 de mayo de 1894.
Los Excmos. Sres. Arzobispos de Burgos y Valladolid y Arzobispo-Obispo de Madrid Alcalá han concedido a todos los fieles de sus diócesis ochenta días de indulgencia, y cuarenta los Ilmos. Sres. Obispos de Santander, Cádiz y Almería, por cada misa que oyeren, comunión que aplicaren, parte de rosario, estación u oración que rezasen por el alma de la finada (q. e. p. d.)

Otra vez Salmerón
Este sapientísimo señor Salmerón, que todo lo abarca, el hombre inmenso de la «razón pura», el diputado «abstracto», está estos días en desgracia: ca la discurso suyo es una curiosa colección de errores y de contradicciones, y algunas de sus afirmaciones sorprenden en labios de todo un señor catedrático, porque no se le ocurrirían semejantes a aquel individuo famoso de quien dice el vulgo que asó la manteca.
Genaro Alas, un escritor que se ocupa mucho de asuntos militares, y hombre que conoce la vida que se hace en Marruecos, y principalmente los usos y las costumbres de nuestras posesiones de África, le sale al paso en La Correspondencia de España al señor Salmerón para decirle que diga lo que quiere él, con toda la filosofía profunda que sabe, en el imperio del Mogreb son muy necesarias, muy necesarias las misiones católicas.
«Las misiones católicas que sostenemos en el imperio moro del Mogreb—decía el jefe del partido centralista—no son lo más adecuado para fomentar nuestra influencia y granjearnos simpatías, pues además de que es inútil intentar la conversión del mahometano, el fraile católico ha de recrudescer el odio del musulmán al cristiano, ha de recordarle las luchas sangrientas y seculares de la cruz y la media luna.»
El señor Alas se las corta a Salmerón el krausista en el mismo momento en que empieza a remontarse, y le dice (ahora no dirán los papeles que nos hacen la guerra que aducimos argumentos de sacristía, porque Genaro Alas no es sacristán): que es un hecho el respeto del moro semita, del moro malo hacia el sacerdote cristiano; que lo mismo en Oriente que en Occidente el cristiano que menos tiene que temer del mahometano es el sacerdote; y que ese respeto y esa simpatía data, nace, arranca, procede—aquí se cayó el filósofo con toda su sabiduría—del mismísimo Corán, que el jefe de los centralistas no conocerá ni por el forro, como no conocerá el Catecismo, ni la Biblia, seguramente.
El Corán, dice el señor Alas, en el versículo 85, capítulo V, dice—¡y vaya unos textos que obiga a sacar a luz el sabio número 8 de Grecia!—: «Has de reconocer que los que alimentan el odio más violento contra los fieles son los judíos y los idólatras; y que los que están más dispuestos a amar a los fieles son los hombres que se llaman cristianos; y es porque éstos tienen sacerdotes y monges...» De este texto aducido por Genaro Alas se deduce que Mahoma, con ser Mahoma, se mostró más favorable a los cristianos que Salmerón, con ser Salmerón, del cual suponemos que será hijo de padres católicos y que estará bautizado, porque hasta que él y Chies y otros tales salieron con eso del libre examen, en España se bautizaban todos los recién nacidos.

El señor Alas no se satisface con ponerle el «Corán» delante al jefe de los centralistas: como el asunto se presta, zarandea el colaborador de La Correspondencia más todavía al filósofo de los puñetazos, de la indignación y de las protestas, y le dice:
«Su señoría, para hablar de Marruecos, habrá recordado que en 1888 una fragata española llevó a Civita Vecchia una embajada compuesta de scherifes, descendientes del Profeta, que siguió a Roma, y postrada a los pies del Pontífice romano, impetró de éste auxilio para el Sultán contra la presión de las potencias cristianas. Paso tan atrevido, añade el publicista, debióse, en concepto de todos los europeos que viven en Marruecos, a la influencia grandísima que en el ánimo del Sultán ejercía un misionero español, el padre Lerchundi...
A todo esto, ¿qué dirá el señor Salmerón, el primero de los don Odonos? Destrozará otro pupitre de otro puñetazo y dirá que no le entienden. Estos oradores fogosos, intrépidos y exterminadores le salen caros al país en pupitres.
Aún, aún le quedan más verdades en el cuerpo al señor Alas, y no se queda con ellas dentro, sino que se las va soltando una por una.
«No es la conversión de musulmanes el objeto principal de nuestras misiones... Los neofitos de los misioneros son aquellos compatriotas nuestros que en gran número arriban a las ciudades de la costa marroquí: verdaderos naufragos que en los borrascas de la vida han perdido las nociones morales, los sentimientos cristianos. Al amparo de las enseñanzas religiosas, ya olvidadas ó nunca aprendidas; al calor de una caridad discreta ó perseverante, allí se rehacen muchas vidas y muchas conciencias... Y no sólo nuestros compatriotas agradecen la obra misericordiosa del misionero; agradécenla extranjeros, y moros y judíos, que, merced a la santa influencia del misionero, ven convertidos en conciudadanos útiles, en vecinos inofensivos a aquellos seres que, dejados al brazo secular de la mejor policía, serían en Europa fuente perenne de sobresaltos y desgracias, y en África manantial inagotable de reclamaciones y conflictos.»
El señor Salmerón no sabe esto, ni sabe nada de otras cosas parecidas, porque el señor Salmerón no sabe mucho de lo que pasa en el globo, y en su vida de filósofo alemán se ha hecho un caudal de experiencias para pasarse lo que le resta de peregrinación por el globo terráqueo en una isla desierta diciéndoles a las plantas que no hay Dios y fabricando pupitres para indignarse en seguida y romperlos a puñetazos.
Y aun allí, en aquella soledad, habría quien le contradijera; porque las plantas desde el suelo, el mar desde su horizonte hasta las playas, el sol suspendido en el espacio, las estrellas palpitando en las sombras, la sublimidad indescriptible de la naturaleza, llamaría constantemente a su espíritu para decirle: «Y quién sino un Dios omnipotente puede ser autor de estas magnas obras!»
¡Desgraciado nació el señor Salmerón si ha nacido para vivir siempre equivocado!

El tiempo vuela.
Así lo ha dicho no sé quién ni con qué motivo; pero para mí es una verdad tan innegable, como que da una dentera horrorosa el pisar la grija de la Alameda primera.
Pues bien; el tiempo vuela, como digo, y al volver hace que vayamos dejando tiempos atrás y nos vayamos aproximando a nuevos tiempos y con ellos a nuevas fiestas.
Entre todas ellas, y como más inmediata, descuellan la de San Isidro, patrono de Madrid; famosa por su antigüedad, por su importancia, por la cantidad de forasteros que atrae, por el número de timos de que dan cuenta los periódicos en aquellos días y porque con la gracia y los chistes que se derrochan allí el 15 de mayo, tenía ya suficiente para escribir las crónicas de todo el año y aun algo del que viene.
Ya la gente está haciendo los preparativos del viaje y formando el presupuesto de los gastos.
Don Hermógenes, un empleado de Correos que se jubiló el año setenta, porque le había salido un lobanillo de mucho tamaño en la cornilla y le daba vergüenza descubrirse ante el jefe, me encontró el otro día, y dándome con el bastón que gasta (que es bastante grueso) un cariñoso golpe en la espinilla, me dijo:
—Hombre, me alegro encontrarle a usted para ver si nos arreglamos y hacemos el viaje juntos, porque ¡supongo que irá usted!
—¿A dónde? le pregunté maquinalmente,



Las fiestas de San Isidro.—Baños y banistas.—Los atraeos.

—Mientras con una mano le cogía el bastón y con la otra me rascaba la espinilla acariciada.
—Pues a San Isidro, alma de cántaro, a San Isidro, ¿dónde había de ser si estamos a 9 de mayo, y el quince es el santo?
—Tiene usted razón que le sobra, le dije, pero, la verdad, aun cuando la fiesta tiene bastantes atractivos, no me animo, porque ya se ve, está uno con tantos quehaceres... y luego aquel barullo y aquella apretura en las posadas y aquel...
—Pues mire usted lo que son las cosas, yo no falto ni un año, y nunca he experimentado esas molestias de que se quejan las gentes; bien es verdad que tengo algunas relaciones en la corte y que jamás he parado en casa de huéspedes; precisamente este año iré a casa de una prima segunda de mi mujer, que tiene un hijo de cobero en una casa de muchas campanillas y...
—Pues parecerá que tocan a Gloria cuando llamen a la puerta, si son tantas como usted dice.
—Qué material es usted, hombre, pero qué materialote, quise decir; ¡caramba, no se ría, que no es para tanto la cosa! quise decir que eran gente gorda.
—Ya escampa y llueven chinarrones, don Hermógenes; conque primero decía que de muchas campanillas y ahora que gente gorda; pues está bien colocado el hijo de la prima segunda de su mujer de usted; pero le diré, como gente gorda también aquí en Santander la hubiera hallado; conozco yo algunos periodistas, entre ellos el que escribe los panoramas cómicos de LA ATALAYA, con un desarrollo abdominal que no se puede concebir cosa semejante a mi entender; pero siga usted, siga con lo que iba diciéndome, don Hermógenes, que me gusta oírle explicar.
—Muchas gracias por el elogio, ó como se diga, no sea que se vaya usted a reír otra vez; pues bien, como le iba diciendo, nos vamos allá a casa de la madre del muchacho ese, y... la verdad, aun cuando los estrechos vínculos de parentesco que nos unen, me dan derecho para tomarme alguna libertad, yo no quiero abusar tampoco, ni quiero que el día de mañana... si a mano viene... dijeran ó pudieran decir que esto ó que lo otro, que por aquí, que por allá, que arriba ó que abajo, que patatín que patatán, que si zurra, que si dale, y me trajeran en lenguas, ¿comprende usted? y por eso la dije a la parienta: nada, nada; no quiero que vayamos mucha gente a dar que hacer y a llenar la casa; y por eso sólo vamos yo y ella y los chicos y un compadre mío que es barbero, y que asistió a la Micaela en el último parto, y además de sacarla con bien no la llevó ni un cuarto, de manera que tiene uno que corresponder.
—No es verdad?
—Sí, verdad es, le dije por decir algo, y al tiempo que me despedía de él, decía yo para mí capote: ¡si tendrá mi mujer en Madrid alguna prima segunda, ó tercera aunque fuese, con tantas tragaderas como parece que debe tener la de la mujer de don Hermógenes?

Ya se acerca la temporada de baños, y al acercarse origina, no solo una alteración en la epidermis de algunos individuos propensos a los granos, sino también una preocupación en algunos padres de familia amantes de su prole.
—Don Ventura, decía en el café la noche pasada un individuo de bastante volumen a otro que parecía un lavador de escopeta, ¿qué le parece a usted que haga yo este año con los chicos para que se bañen sin peligro? porque la verdad es que los baños son de todo punto necesarios, y al mismo tiempo están expuestos a mil contingencias.
—Y a mí me hace usted esa pregunta, don Benito? respondía el flaco con tristeza, a mí, que estoy dando vueltas constantemente a ese problema sin poder despejar la incógnita. Mire usted, el año pasado, después de haber banado a mi chiquillo en varios sitios, y después de haber recibido algunos sustos crueles, porque se empeñaba en aprender a nadar, resolvimos en *consejo de familia* bañarle en la pila del fregadero, que es de buen tamaño y bastante profunda, pues también allí nos dío malos ratos, porque el diablillo del muchacho se subía sobre una legüera que está allí inmediata, y dale que había de tirarse coles, hasta que un día, al incorporarse, se dio un golpe en la cabeza contra el grifo del agua y creímos que se nos desgraciaba.
—Hombre, pero no le causarían efecto al chico los baños si eran de agua dulce.
—Sí, porque como ya lo teníamos previsto, echábamos todos los días en la pila un puñadito de algas marítimas y media libra de sal molida, y luego simulábamos las olas cogiendo el agua en un cazo bastante grande y dejándolo caer encima a intervalos proporcionales.
—Vaya, vaya, veo que pensaban en todo; pero mire usted, los míos son lo contrario que el suyo, porque lejos de mostrar afición a moverse en el agua, la tienen tal miedo y pegan tantos y tan desaforados gritos cuando se trata de remojarlos por fuerza, ya que no quieren de grado, que el año pasado me vi en el compromiso de satisfacer una multa que me impusieron porque escandalizaban atrocemente los chiquuelos, y a dar satisfacciones a un marido, que me aseguraba eran la causa de una horrible alteración en el sistema nervioso de su cara mitad.
De manera que, unos por unas cosas, otros por otras, la mayor parte de los que necesitan baños se encuentran a estas horas perplejos, discurriendo entre el pro y la contra de lo

Sr Dn
Eduardo de la Pedraja
Plazuela del Salvador
Valladolid

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Y DE LOS ANUNCIOS

Table with 4 columns: SUSCRIPCIÓN, ANUNCIOS, ESQUELAS DE DEFUNCIÓN, PUNTOS DE VENTA. Includes rates for quarterly, annual, and daily subscriptions, and prices for various types of advertisements.

SERVICIOS PUBLICOS DE LA PROVINCIA

Multiple columns of public service notices. Includes 'Ferrocarril del Norte' with train schedules, 'Correos' with postal routes, and 'Servicio de Bahía' with harbor information.

SERVICIO DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA. Linea de las Antillas. NEW-YORK Y VERACRUZ. Includes an illustration of a ship and details of routes to the Americas.

ALTAS NOVEDADES 10, S. FRANCISCO, 10. Con motivo de haberse adelantado la temporada de verano... 10, SAN FRANCISCO, 10.

PISOS DESALQUILADOS. Precios de cada anuncio: Para los suscriptores, 1 peseta anual... SE ALQUILA una casa con huerta, en Cajo.

ALFONSO XIII. Su capitán don Jesús López. Saldrá de Santander el 20 de mayo. Linea de Filipinas con escalas en Port-Said, Aden, Colombo y Singapore.

DE CANTABRIA. ESTE LIBRO ES EL MEJOR RECUERDO DE LA MONTAÑA. CONTIENE VEINTISIETE ARTICULOS Y DOCE POESIAS. Incluye imágenes de paisajes y edificios.

DROGUERIA AL POR MAYOR. PÉREZ DEL MOLINO Y COMP. Compañía, 5 y Plaza de las Escuelas. PRECIOS SIN COMPETENCIA. PASTILLAS PARA LA TOS DEL DR. KLEIN.

Linea de Buenos Aires con escalas en Santa Cruz de Tenerife y Montevideo. CIUDAD DE CÁDIZ. Linea de Fernando Poó con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa.

RESTAURADORAS. El mejor remedio para la pronta curación de LAS MUJERES ANEMICAS ó CLORÓTICAS. Incluye una imagen de una mujer.

AGUAS MINERALES DE HOZNAYO, SOLARES, INSALUS, Marmolejo, Mondariz, etc. Farmacia del Dr. Hontañón, Hernán Cortés 2.

JOAQUIN DEL PIELAGO. Sale de Cádiz para Tanger, Algeiras y Gibraltar los lunes, miércoles y viernes. EN SOLARES. Se vende ó arrienda (sin muebles) un hermoso CHALET.

Fabrica de Motores a Gas, Benz y C.ª. MANNHEIM, ALEMANIA. Nuevo Motor Horizontal y Vertical. Incluye imágenes de motores y detalles técnicos.

DEVOCIONARIOS. Los últimos modelos que se acaban de recibir, se realizan a precios sumamente económicos. MÉDICO HOMEÓPATA. Doctor GIFFRE, Compañía, 22, 2.ª.